

Jesucristo nos invita a prepararnos para Su Segunda Venida al...

... salir de Babilonia (la iniquidad) (véase Doctrina y Convenios 133:4–5, 7, 12–14).

El presidente Dieter F. Uchtdorf, en ese entonces miembro de la Primera Presidencia, enseñó lo siguiente:



La antigua ciudad de Babilonia está en ruinas; su esplendor ha dejado de existir, pero su suciedad y maldad siguen adelante. Ahora es nuestra responsabilidad vivir como creyentes en un mundo de incredulidad [...]. Tendremos que permanecer tranquilos bajo la presión de grupo, no impresionarnos con las tendencias populares o falsos profetas, no hacer caso al ridículo de los impíos, resistir las tentaciones del maligno y superar nuestra propia pereza (Dieter F. Uchtdorf, “No temas, cree solamente”, *Liahona*, noviembre de 2015, págs. 77–78).

...participar en el recogimiento de Israel (véase Doctrina y Convenios 133:4, 7–9, 37–38).

El presidente Russell M. Nelson nos recordó lo siguiente:



Cada vez que hacen algo que ayuda a cualquiera, a ambos lados del velo, a dar un paso hacia hacer convenios con Dios y recibir sus ordenanzas esenciales del bautismo y del templo, están ayudando a recoger a Israel. Es así de sencillo (Russell M. Nelson, “Juventud de Israel”, devocional mundial para los jóvenes, 3 de junio de 2018, broadcasts.ChurchofJesusChrist.org).

...arrepentirnos y ser santificados ante Jesucristo (véase Doctrina y Convenios 133:5, 16, 34–35, 62).

La hermana Carol F. McConkie, quien prestó servicio como Primera Consejera de la Presidencia General de las Mujeres Jóvenes, explicó lo siguiente:



Con fe en Jesucristo y en Su expiación, podemos llegar a ser limpi[o]s, sin mancha, cuando nos abstenemos de toda impiedad y nos arrepentimos sinceramente. Somos bautizad[o]s por agua para la remisión de pecados, y nuestra alma se santifica cuando recibimos el Espíritu Santo con un corazón sincero. Cada semana participamos en la ordenanza de la Santa Cena. Con espíritu de arrepentimiento y con un deseo sincero de rectitud, hacemos convenio de que estamos dispuest[o]s a tomar sobre nosotr[o]s el nombre de Cristo, recordarle y guardar Sus mandamientos para que siempre podamos tener Su Espíritu con nosotr[o]s (Carol F. McConkie, “La hermosura de la santidad”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 10).